

DISCURSO MINISTRO DE EDUCACION RICARDO LAGOS EN CEREMONIA 1.-
DE CAMBIO DE NOMBRE A LA ESCUELA DE MUSICA "JORGE PEÑA HEN"
LA SERENA , AGOSTO 1990

Autoridades educacionales, profesores, profesoras, alumnos. Hoy estamos concurriendo a una clase de historia, hoy día nos estamos reencontrando con un pasado y hoy estamos también aprendiendo a mirar el porvenir. Chile se ha hecho, a lo largo de su historia, de muchas gentes, de muchas evoluciones y de muchos procesos. Nos tocó vivir un mundo difícil y ahora estamos retomando el camino del que no debimos apartarnos. Ahora al concurrir hasta acá en nombre del Gobierno para que con el nombre de Jorge Peña, queremos recordar a un educador, lo que estamos haciendo es retomar el curso de los acontecimientos de nuestra patria.

Hoy nos hemos reunido para reivindicar una memoria, la de Jorge Peña, en la materialización misma de su obra de maestro, de artista, de ciudadano. Estamos atribuyendo pública y oficialmente su nombre a la escuela de música que él fundó y dirigió. Es en estos días también cuando Chile mira un tanto estremecido un pasado no lejano, estamos hoy recordando a Jorge Peña, pero también estamos recordando a otros, que junto a Jorge Peña, tuvieron una suerte aciaga similar, estamos recordando a Mario Ramírez también profesor de esta universidad, que murió en similares circunstancias. A Jorge Osorio, funcionario administrativo de esta universidad; a Marcos Barrantes, estudiante. El recordar esos nombres, como el de tantos otros, es simplemente simbolizar una reparación que debemos a muchos, con lo que ocurrió en nuestra patria, como la que los próximos días se hará con aquel que fue Presidente constitucional de Chile.

Hoy día, estamos también para, a partir de esa reparación, ser capaces de mirar y construir un futuro. En una ocasión preguntaron a Jorge Peña ¿podría usted describir un momento de emoción en su vida? y él dijo: "allá por el año 50 cuando con un gran esfuerzo tocamos el Magnificat de Bach aquí en La Serena, estábamos celebrando un aniversario de Bach, pero también estábamos haciendo posible tener música aquí en La Serena".

128 01

Vinculó, a través de este momento, Jorge Peña, aquellos valores

permanentes de la cultura universal con la capacidad que tenemos de aprender esos valores y ahincarlos y afincarlos en lo que es nuestra realidad regional ^{como} parte de nuestra patria. Es eso hoy lo que queremos preservar con vistas al futuro. Fuimos capaces de construir una ^{sociedad} donde un Jorge Peña fue posible, fue posible en lo educador que con imaginación e innovación soñó que era factible aquí, ^{AL} crear un conjunto de música, una orquesta infantil, una escuela y una capacidad de enseñar. Eso es lo que Chile ha sido capaz de preservar y que ahora tenemos que ampliar y por eso estamos acá esta mañana.

Para mirar al pasado reciente, doloroso, pero también para entender que es el momento de cicatrizar heridas y de mirar con optimismo y con confianza el porvenir. El Presidente de la República ha señalado que es indispensable que frente a estos hechos se conozca la verdad, pero es indispensable también a partir de ella, encontrar los mecanismos de reconciliación que nos permitan, cicatrizando heridas, ser capaces de rescatar nuestra historia y proyectarla con fuerza al porvenir. Es lo que esta mañana, en este acto de la Universidad de La Serena y el Ministerio de Educación estamos haciendo. Al darle el nombre de Jorge Peña a esta escuela, estamos queriendo tomar esa rica tradición que nos legara como maestro y como profesor.

Recuerdo haber llegado a La Serena y, excúsenme esta distinción personal, allá por el año 69 o 70, cuando era una universidad un tanto convulsionada que buscaba ponerse al día en lo que eran los desafíos del Chile de ese entonces. Y ahí estaba un educador como Jorge Peña, junto a otros. Soñamos muchas cosas en aquellos años, soñamos con Mario Ramírez, que era profesor de esta Casa de Estudios, la posibilidad de ampliar un sistema educacional y que la educación fuera efectivamente un derecho para cada hijo de Chile. Hubo un "lapso" largo y ahora nos aprestamos a caminar hacia delante y aquí en esta universidad también.

No es fácil transitar de un sistema autoritario a un sistema de libertad en cada una de sus instituciones y, mi presencia aquí, también es un reconocimiento a la forma en que las autoridades han sido capaces de encauzar un mecanismo para abrir paso a una generación democrática de autoridades que tendrá lugar en esta universidad en los próximos días.

De la misma manera quisiera señalar que el Ministerio de Educación está planteando una revisión en lo que dice relación con el tipo de escuela ^{ya}

como esta , en la posibilidad de abrir un espacio a los niños de Chile. Lo que aquí se hace y se plasma es un ejemplo para otras regiones, es en cierto modo la proyección de Jorge Peña, más allá de los que creyeron que segando su vida, tronchaban el sueño de una idea o la utopía de una educación diferente. Lo que hoy estamos presenciando es el triunfo de la inteligencia y los valores permanentes del espíritu y la cultura por aquellos que creen que con un procedimiento de fuerza se puede impedir al hombre en su capacidad infinita de soñar, crear y abrir espacios a la libertad.

Para los jóvenes que participan de esta ceremonia tal vez sea sólo un recuerdo el día de mañana. Sin embargo, para los que nos tocó vivir estos hechos, que los sufrimos y los lloramos porque fue parte del llanto de nuestra patria; queremos decirles que tiene que haber un compromiso de todo que nunca más vuelva a ocurrir lo que en nuestra patria acaeció. Que seamos capaces de preservar nuestras diferencias porque las hay, en toda sociedad la diversidad es parte de la riqueza de una sociedad. El pensar distinto, el tener proyectos diferentes, forma parte de la riqueza del hombre de tener visiones plurales, lo importante como sociedad es de qué manera encauzamos esas visiones y esos proyectos distintos de forma tal que se entienda que se podrán realizar de manera civilizada y adecuada.

Jorge Peña fue una expresión de esa civilidad y de esa cultura, fue capaz de enseñar aquí que podía surgir un entorno musical, que podía difundirse a partir de los jóvenes mismos y él, a lo largo de su vida, fue capaz de combinar su pasión por la música con su pasión ciudadana de construir. Su pasión por la música que la volcó más allá de su mundo propio y que le permitió crear lo que ahora estamos observando y que fue más fuerte que su propia muerte y es en ese sentido que al reconocer y dar el nombre de Jorge Peña, estamos también hoy día reencontrándonos con una parte de nuestra historia, pero a partir de eso proyectando esa historia con fuerza al porvenir. Al que también soñó Jorge Peña y que esta mañana tiene que sentir a través de lo que son su esposa y sus hijos aquí presentes, una satisfacción íntima de percibir que en definitiva una obra ciudadana de un hombre que se da a la comunidad, persevera más allá de su muerte, para la creación y para la cultura, persevera porque siempre triunfa la inteligencia y la libertad por sobre los valores retardatarios que quieren impedir el avance del hombre.

Por eso esta es una mañana de homenaje y también de alegría es una mañana de reencuentro con nuestra historia y también de afirmación de una confianza en el porvenir, porvenir que ahora todos podemos construir entre nosotros en libertad y en democracia.

Muchas gracias!